

**RESEÑA DE ALCANCES EXTRAESTÉTICOS DE LA EXPERIENCIA DEL
ARTE, COMPILADO POR R.CONTI Y M. MARTINEZ ATENCIO**

(Buenos Aires, Editorial Teseo, 2021)

JUAN DIEGO ROVELLI
(UNMdP)

El libro que reseñamos es el resultado del trabajo realizado por el grupo de investigadores que forma parte del proyecto de investigación homónimo, perteneciente a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, desarrollado durante los años 2018 y 2019. Su esfuerzo se dirigió a la elaboración de el compendio titulado *Alcances extraestéticos de la experiencia del arte: aspectos éticos, políticos y cognitivos en las teorías estéticas contemporáneas*, que alberga diversos artículos que versan sobre una selección de teorías estéticas contemporáneas. Los distintos posicionamientos teóricos que problematizan sobre la experiencia estética y sus múltiples relaciones y desbordes son presentados por los autores en cada uno de los capítulos del texto, desplegando así perspectivas particulares y acordes a los referentes teóricos sobre los que versa cada apartado.

El formato en que se presenta este libro, el modo en que se da a la lectura para aquellos afortunados que se sumerjan en sus amables páginas es el de la compilación. Una comunidad de diferentes apartados lo integran manteniendo, sin embargo, una similar estructuración. Los autores de cada artículo recogen las principales y fundamentales ideas de cada referente teórico particular y las exponen, previa ubicación y descripción biográfica de los mismos, en una clara y delicada articulación de sus conceptos en vistas de la antedicha problematización de la estética y de la experiencia del arte. Así, se observa al interior del libro una disposición temática con el orden siguiente. En primer lugar se presentan aquellos referentes teóricos alemanes que

pertenece propiamente, o bien tienen un vínculo quizás periférico, con la Escuela de Frankfurt. Federico Mitideri presenta elementos fundamentales de la teoría estética de Adorno, Ignacio Giralá acerca a los lectores a ciertos aspectos fundamentales que inaugura la teorización de W. Benjamin sobre la relación del arte con la experiencia estética dentro del despliegue histórico, y Cristian Bianculli trae las reflexiones de Marcuse sobre la experiencia estética y su relación con la cultura en la sociedad capitalista moderna. Dentro del mismo eje de la teoría crítica alemana, pero con autores más cercanos en el tiempo cronológico al presente, se desarrollan importantes aspectos de las teorías estéticas de C. Menke, por G.L. Geada, y de M. Seel por Romina Conti. A continuación, y cambiando de posicionamiento geográfico y de marco filosófico de pensamiento, se encuentran en el recorrido del libro los siguientes autores franceses: la problematización del vínculo entre estética y política de J. Ranciere por el investigador Maximiliano Correia, el planteamiento teórico de Deleuze del arte y la filosofía como dominios del pensamiento ofrecido por Juan Pablo Sosa, y, finalmente, la introducción al pensamiento de J.M. Schaeffer en su dimensión estético-gnoseológica, por la autora Nahir Fernández. Haciendo un impasse en la continuidad del desarrollo del pensamiento filosófico francés respecto de la estética y el arte se puede leer la exposición que realiza Martínez Atencio sobre las consideraciones teóricas que el filósofo norteamericano J. Dewey lleva a cabo respecto de la experiencia estética del arte. Retomando nuevamente la línea del pensamiento francés, el libro presenta la teorización social en torno a la experiencia estética, el arte y los medios masivos de comunicación de J. Baudrillard a cargo del investigador Ignacio Leandro Luis. El libro finaliza con unas dos últimas exposiciones del pensamiento de intelectuales que se ubican nuevamente en el orden del pensar alemán y francés, respectivamente. Como anteúltimo se ubica, entonces, la exposición de parte de Jazmín Bassil del pensamiento del alemán Boris Groys en torno al arte contemporáneo y, para el cierre del libro, el desarrollo teórico de G. Lipovetsky sobre la relación entre estética y el capitalismo contemporáneo, escrita por el investigador Esteban Cardone.

La presentación del contenido del libro, tal como figura en el párrafo anterior puede provocar inquietudes, particularmente en torno la relación entre la temática general de experiencia estética y artística y su vínculo con la heterogeneidad de autores y su pensamiento filosófico. En este sentido podría acusarse de cierto eclecticismo al hecho de reunir bajo una única rúbrica y temática a tal pluralidad heterogénea de autores y pensamientos tan divergentes. Para ilustrar tal presunta objeción, y con el objetivo implícito de alumbrar ciertos aspectos del contenido del libro para los interesados, se propondrá la confrontación somera del pensamiento de dos autores, los cuales se encuentran explicados mucho más detalladamente en el interior del libro.

La exposición que realiza Gaeda sobre el pensamiento filosófico de C. Menke acerca una particular perspectiva estética que servirá a la confrontación pretendida. En el enfoque de este autor, la estética es entendida como una dimensión reflexiva y práctica que habilita un particular modo de existencia del ser humano, con un potencial crítico (propio de su negatividad) capaz de poner en fuerte cuestionamiento otras dimensiones extra-estéticas de la práctica y comprensión del ser humano. Es fundamentalmente esta especificidad (su autonomía y soberanía imbricadas en su ubicuidad potencial) así como su carácter crítico (su negatividad total), capaz de poner en cuestión los modos habituales de comprensión humanos, lo que caracteriza este peculiar enfoque de la estética. La experiencia estética (la actitud estética asumida) se presenta así como una dimensión de la existencia capaz de cuestionar y subvertir aquellas formas de vida que se cimientan sobre los modos habituales (automáticos) de comprender. Las vías para una posible emancipación de las formas típicas de dominación del sistema capitalista discurren alumbradas (quizás, para mayor coherencia, debería decirse oscurecidas) por la excepcional potencialidad crítica de la experiencia estética.

Segundo ejemplo, cambio de marco teórico y geográfico de pensamiento. Si con Menke el pensar filosófico discurría por los tensos caminos de la teoría crítica alemana, inscripta en una específica tradición/escuela, ahora, con Dewey, el planteo filosófico-estético hace pie en

tierras pragmáticas y norteamericanas. La experiencia estética para este autor se presenta como un todo coherente en íntima relación de continuidad con el entorno que condiciona el actuar del ser humano que la experimenta. Así, la experiencia estética consiste en una acción y reacción, en un hacer y padecer del ser humano con el entorno, cargado de emotividad y significatividad. Este tipo de experiencia (como toda experiencia genuina en general) se encuentra inscrita en una relación orgánica del cuerpo, el intelecto y el entorno, con vistas siempre a la resolución de los problemas que la vida práctica del hombre presenta en su existencia coherente.

Si bien Dewey, como bien señala M. Atencio en la exposición de este apartado, es crítico del rol asignado al arte por la sociedad capitalista postindustrial, las diferencias con la propuesta de Menke pueden abrir interesantes interrogantes. Fundamentalmente, cabe preguntarse cómo integrar bajo una misma rúbrica esos dos modos de entender la experiencia estética y su vínculo con el orden social: la experiencia estética como dimensión autónoma y soberana, radicalmente crítica al punto de no poder asimilarse al resto de dimensiones de la existencia humana, pareciera chocar con la experiencia deweyana como una unidad y organicidad que forma parte de la vida del hombre como un todo coherente, en tanto enfrenta los problemas prácticos de su mundo circundante y se plantea fines para su resolución. Dicho en otros términos: tensión constitutiva, dimensión experiencial irreductible y particularísima y crítica radical, por un lado, y organicidad, continuidad armónica entre las distintas dimensiones existenciales (intelecto, sensibilidad, experiencia, entorno) y carácter teleológico del enfrentar práctico las resistencias del entorno, por otro lado, parecieran dificultar la unificación de ambos planteos estéticos dentro de un marco común de investigación filosófica.

Las diferencias propuestas en estos dos casos ejemplares no deberían, sin embargo, hacer pensar que la unidad temática del libro *Alcances extraestéticos de la experiencia del arte* es un equívoco. En todo caso, lo que debería quedar claro es la multiplicidad de enfoques teóricos sobre la estética y el pensamiento filosófico contemporáneo, no reductibles unos a otros, en

concordancia con marcos de pensamiento singulares. Dicho esto, tal heterogeneidad se encuentra transida, y este es, tal como se entiende en esta reseña, el tema articulador de la compilación, por una actitud manifiesta de entender la experiencia estética y artística como ámbitos fundamentales de la existencia de los seres humanos, en indisoluble relación con los aspectos político-culturales de su vida en sociedad y con un potencial de denuncia/transformación/reforma imprescindibles para los tiempos contemporáneos.

La capacidad para mostrar estos vínculos en el seno de las relaciones entre los seres humanos y esbozar puntos de fuga que permitan pensar el cambio social son ideas asociadas a estos alcances extra-estéticos desarrolladas en el libro, recuperados por los investigadores y autores con una claridad sobresaliente. Es de esperarse que quien se adentre en estas emocionantes y claras páginas observe la pluralidad de enfoques y problematizaciones y que, a su vez, perciba el rol protagónico que el ámbito de la estética y del arte asume para los autores e investigadores en el marco de las prácticas sociales, culturales y políticas de los tiempos actuales.-

Recibida: 26/12/2022

Aceptada: 30/12/2022